NIHIL
Publicación Anárquica

Nº 01
Buenos Aires , 1er. Trimestre 2006
Edición Gratuita
E mail: nihil_public@yahoo.com.ar

El Matrix Social

Contra El Orden Social

Nietzsche y la Anarquía

Nuestro Pan De Cada Dia... Mocoloco
Our Daily Bread...

INDICE Nº 8

√ A Modo De Editorial: El Matrix Social. pág. 3

√ Contra El Orden Social Vigente. pág. 4

√ Algunas Reflexiones Sobre La Anticumbre de Mar del Plata y el Accionar de los Especialistas. Pág. 6

√ Ghetto e Insurreccion. Pág. 8

√ Nietzsche y la Anarquía. Pág. 10

√ Viejos y Nuevos Idolos: La Misma Dominación. Pág.11

√ Una Nota de Bestmotivny Nº 6 : "**Unas palabras, generalmente plagiadas, que lanzan al viento lo que tod*s sabemos:¡ seguimos estando en guerra!. Pág. 12**

√ Contra Todos los Valores Pág. 13

√ Vigilar y Castigar. Pág.15

La presente publicación no es una mercancía por eso es de distribución gratuita, asimismo la misma no se halla comprendida dentro de los límites de la propiedad privada, por eso, todo aquel que desee copiar, publicar, difundir o lo que sea con todo o parte de esta publicación puede hacerlo si le place.-

Nihil.

¿Qué es Nihil?

Es una publicación anárquica que rechaza todos los valores morales, éticos, sociles, políticos, ideológicos, de clases, etc., ya que los mismos significan el ejercicio de la dominación por parte del poder estatal, del capital y de las distintas mediaciones contra los individuos/as. a fin de perpetuar el dominio de aquellos.

Nihil, no se plantea eregir o plantear nuevos valores, ya que los mismos impiden a las individualidades el pleno ejerciciso de su libertad y autonomía individual.

Nihil, se plantea que la Anarquía, no es ni orden, ni organización, sino todo lo contrario, es caos, destrucción, desmadre, revuelta e insurrección permanente contra todo aquello que nos convierte en esclavos, o que nos somete a servidumbre.

Nihil, rechaza toda clase de organización, ya que la misma implica delegación y sometimiento de la autonomía y de la espontaneidad individual a un colectivo que impone valores y pautas de conductas de rebaño.

Nihil, intenta por medios de estas páginas propagar la rebeldía, la insumisión, y la auto-afirmación de la autonomía individual.

Esto, es algunas de las pocas cosas que esta publicación se propone,no como programa sino como práctica de la acción.

A MODO DE EDITORIAL: El Matrix Social

Las representaciones del espectáculo social que el Estado y el capital nos proyectan, emiten las falsas imágenes, no sólo de un nuevo mundo feliz,sino también de una vida llena de desafíos.

Sin embargo, la cotidianeidad de nuestras vidas, y la del conjunto de los excluídos y desposeídos, nos muestran, que dicho "mundo feliz" es solamente una ficción representada por los poderes. Somos solamente un engranaje, o una simple polea de transmisión destinada a alimentar y hacer funcionar a la maquinaria social. Como marionetas sin vida, reímos cuando nos ordenan reir, lloramos cuando nos lo dicen, nos divertimos porque así esta establecido, en fin, vemos belleza y felicidad cuando ciertamente existen monstruosidades sociales.

Nos hallamos encadenados a la maquinaría, la que nos esclaviza, porque ese es el rol, que la sociedad espectacular nos ha otorgado.

Pero cuando vemos la maquinaría, corporizada en la ciencia, en la tecnología, en la cibernética, el poder nos quiere hacer creer que las mismas están para nuestro bienestar individual. Cuan lejos de ello. El matrix social, es hoy, todas las representaciones sociales de dominación y coerción se perfeccionan, no sólo para reprimir la conflictividad, a aquellos rebeldes que no aceptan los grilletes que los "amos" nos quieren encadenar, sino contra todos aquellos que deseen preservar su individualidad capaces de discernir y decidir sus acciones autónomamente. Ellos deben ser vigilados, castigados y destruídos, por su rechazo liminar a transformarse en engranajes de la maquinaría, o en la maquina misma.

Dicho "matrix" que se traducen en las nuevas y altamente sofisticadas tecnologías, que requieren un saber y lenguaje especializado, vedado a la generalidad de los indiviudos/as, tiene por finalidad de un mayor ejercicio del control social y coercitivo que el poder ejerce sobre nuestras vidas diarias, constituyendo el Estado y su adláteres en aquellos sectores sociales que tienen el dominio especializado de dichas tecnologías.

El espectáculo del capital, puede cambiar de actores, de escenarios, pero en sí mismo la obra representada continúa siendo la misma: el dominio.

Al considerar, **que la ciencia y la tecnología no son neutrales, sino que juegan un papel esencial** en el control, dominación y explotación de los excluídos y desposeídos, es decir aquellos que no tienen el dominio de los nuevos lenguajes creados por la tecnología, cabe puntualizar entonces, que los viejos sueños izquierdistas de expropiación de los medios de producción, son sólo eso, sueños, o más bien pesadillas, ya que dichas invenciones y creaciones científico- técnicas, no son útiles, ni sirven para los propósitos de los individuos/as libres, y dueños absolutos de su libertad y poder.

Este nuevo "matrix" no resulta novedoso en absoluto, ya que todos los desarrollos tecnológicos que la humanidad ha sido testigo, siempre tuvo una misma finalidad: control, dominio y mayor rentabilidad. Es así, que la fabrica, el reloj, los ritmos de producción etc., era una forma de perfeccionar el control de los poseedores y del poder estatal sobre los trabajadores, y el mismo se desarrollaba y perfeccionaba cada día, a medida que la tecnología iba desenvolviéndose con nuevas invenciones.

Es así, que los viejos "ludditas"tenían razón, era necesario la destrucción de todo aquello que sometía a la servidumbre a los individuos, y dicha posición adoptada por aquellos trabajadores de principios del siglo XIX, se hace carne hoy en día, cuando se torna harto evidente que el desarrollo tecnológico es la creación de nuevos "matrix" de control social.

El espectáculo del capital y del Estado, no han modificado su lógica de dominación y coerción social, solamente lo transforman lo aggiornan con los nuevos adelantos científicos.

Es por ello que los desposeídos y excluídos si deseamos reafirmar nuestra condición de individualidades libres y con poder de decisión de como deseamos vivir, no podemos bajo ningún punto de vista, reapropiarnos de todo aquello que nos convierten en esclavos, mas bien, debemos imitar en cierta manera a los viejos Ludditas y sabotear el sistema, confrontar contra el poder estatal y el capital, destruir las escenificaciones montadas por el espectáculo del capital, ya que revolucionándonos a nosotros mismos como individuos y ratificándonos en nuestra condición de individuos/as libres, podremos dar un paso esencial en la destrucción de este sistema y de su maquinaría de dominio y coerción social.

Contra el Orden Social Vigente

Como Anarquistas, y ello no constituye ninguna novedad, sino más bien es una obviedad, rechazamos el orden social vigente. Pero no nos limitamos a ello, ya que particularmente, también negamos toda forma organizativa que singifique una limitación a nuestro pleno e infinto ejercicio del poder y libertad de cada una de las individualidades.

Desde nuestra más tierna infancia, los aparatos de dominación social nos han alienado hasta el hartazgo: que debemos ser buenos ciudadanos, ser buenos vecinos, que nuestra libertad acaba donde comienza la del otro, y toda una serie interminable de limitaciones y admoniciones de castigos que un "pater familias" ideal, o sea el Estado, nos propinará ante nuestras faltas.

Como Anarquista, se desconoce limitación alguna, pero dicha afirmación puede constituir una simple abstracción, sino delimitamos correctamente todo aquello que limita nuestra libertad, nuestro poder, como individuos/as, como asimismo, sino delimitamos también la dinámica del orden jerárquico y como el mismo actúa para amputar nuestra individualidad.

La sociedad, no es solamente un conjunto de individualidades que conviven en un mismo espacio físico, no es una sumatroia de individuos unidos por un pacto asociativo, sino que es un conjunto de aparatos de dominacion y coerción social, que tiene por finalidad, su pervivencia en el tiempo, a través de un orden jerárquico que se traduce en una serie de instituciones, que a lo largo de la historia ha ido transformándose, a fin de perfeccionar el ejercicio del domino social por parte del Estado y el capital.

Sin embargo, para comprender las razones por el cual el orden social continúa vigente, es necesario reflexionar acerca de la dinámica interna que dichos poderes ejercen, y cómo los mismos influencian a las individualidades.

He allí, la esencia misma de la dominación social, la normalidad, la cotidianedidad, la costumbre y la adptación a las normas que exógenamente nos imponen los delegados, o sea los apropiadores de nuestro poder

En párrafos precedentes se ha subrayado el hecho que el ejercicio de la dominación social por parte del Estado y del capital se traduce a través de una serie de instituciones y/o aparatos. Los mismos son ejercidos por una serie de funcionarios de diversos rangos, y de poder decisorio, que si bien puede a simple vista parecer que su existencia es inconexa entre sí, su accionar demuestra lo contrario, ya que la práctica combinada de todos y cada uno de dichos aparatos e instituciones estatales, imponen pautas y/o valores, que son morales, democráticos, etc. y que se interiorizan consciente e inconscientemente entre los individuos, aceptando pasiblemente , producto de dicha culturalización, la sumisión a las instancias de poder, y a la delegación como acto normal de la vida cotidiana.

He allí, la esencia misma de la dominación social, la normalidad, la cotidianedidad, la costumbre y la adaptación a las normas que exógenamente nos imponen los delegados, o sea los apropiadores de nuestro poder.

El Estado, se vale de todas las instituciones y aparatos que sirvan para conservar el status quo social, que acepten el espectáculo social que los poderes nos proyectan, y nos pregonan tranquilidad, paciencia, adaptación.etc, para socializarnos, o dicho llanamente para someternos a su voluntad. Nuevos dioses se han creado, y derrumbado los viejos idolos que ya no servían para perpetuar la dominación, y los nuevos dioses tienen nombres propios, como la ley, el derecho, la democracia,etc., todos ellos nos prometen una vida sin sobresaltos, una vida amorfa, y de gris cotidianeidad, en el cual todos los días desde que nacemos hasta que morimos son similares, son uniformes , masificados.

La vida resulta muy compleja, y no puede plantearse un razonamiento reduccionista que limite todos los males al orden social vigente, si bien el poder estatal es en definitiva quien origina a través de sus aparatos e instituciones de dominación social la sumisión de los individuos/as, es en definitiva éstos quienes recrean y readaptan dicho sometimiento en los aspectos prácticos de la vida cotidiana, a través de la socialización.

El Estado y el capital impone las conductas generales y los parámetros de socialización, por las que las individualidades deberán observar, sea por medio de la imposición, la regimentación o la costumbre, las pautas cotidianas aceptables para el poder. Dichas normas o pautas de conducta y socialización, cuyos trazos gruesos son impuestos por el Estado, son aplicadas por medio de las instituciones sociales, que juegan un rol fundamental en el ejercicio del dominio social: como las escuelas, la religión, el trabajo.

Es así, que desde nuestra infancia somos torturados con conceptos tales como ser un "buen ciudadano", un "buen padre de familia", o un "buen trabajador" mostrándonos ilustraciones en textos, de esclavos que muestran su felicidad y alegría de hallarse sometido a poderes extraños a su propia individualidad. Dichas enseñanzas que los servidores del Estado y el capital nos inocularon durante años, no ha cambiado, sino que se adaptado a las circunstancias actuales del capital, hoy es mucho más abarcardor, hoy rige la sociabilidad de los individuos ahogados en la cotidianeidad gris, y mortuoria: la opinión pública, el consenso, masificando y transformando en entes autómatas a los individuos/as.

¿ Es posible la destrucción de la esclavitud? Sí, es posible. Pero, ciertamente no lo sera si las indivi-//

dualidades continúan sometiéndose a los viejos/nuevos paradigmas que nos impone las diversas vertientes del Marxismo, y apropiadas por vastos sectores del Anarquismo. La ruptura debe ser absoluta y la destrucción total , no debe quedar piedra sobre piedra de este sistema y de todas las instituciones que lo sostienen.

Sin embargo, no seremos auténticamente libres y autónomos, si no nos desembarazamos con la ideología oficial del "orden" y de la "organización", si no destruimos todos los paradigmas sociales que el sistema nos ha impuesto a lo largo de la historia.

La revolución, la toma del palacio de invierno o un putsch de naturaleza bolchevique, tampoco es una acción de las masas unidas y soldificadas en un rebaño amorfo y acrítico. La revolución es sinónimo de ruptura, destrucción y caos. Es ruptura con todos los ordenes morales, sociales, y pautas de conductas que nos han impuesto. Es ruptura del "buen ciudadano" o del "buen proletario", como gusta el Marxismo calificar.

La única distinción que aceptamos entre los que adhieren al dominio y aquellos que lo combaten..

Falsa resulta las adjetivizaciones que el sistema nos impone: burgueses y proletarios, gobernantes y gobernados, exitosos y fracasados, todas dichas esterotipaciones tiene por unica finalidad perfeccionar el dominio social, y la coerción estatal sobre aquellos que sean acusados de " distintos". La única distinción que aceptamos entre los que adhieren al dominio y aquellos que lo combaten,los primeros son aquellos que prefieren la normalidad y la cotidianeidad de la vida impuesta desde el exterior por el poder. En cambio los segundos, son todos aquellos insurrectos, subversivos que dedican su vida, su nervio y su inteligencia de manera tozuda en la destrucción de todo aquello que nos convierte en esclavos.

No son especiales, se hallan esclavizados también sujetos a todas las condiciones de alienación que les impone el sistema y sus aparatos e instituciones. Pero en ellos, se ha originado una ruptura, una brecha que comienza a ampliarse, y que poco a poco van destruyendo los dogmas, las morales, etc., que cientos de años de civilización ha impuesto a los individuos.

Sin embargo, como los lectores podrán haber notado que ne muchas publicaciones anárquicas, se establece una distinción entre "incluidos y excluídos", ¿qué significa la definición que se ha volcado en los dos últimos párrafos?, ¿ qué se ha abjurado de dicha distinción? No se ha abjurado de la misma, sino que la hemos perfeccionado, se le ha extraído algunos elementos equívocos o que podráin dar lugar al dogmatismo. Pero en todo caso, seguimos sosteniendo con mayor fuerza que nunca la necesidad que las individualidades se revolucionen a sí mismo, que rompan los dogmas sociales, políticos y económicos que impone la sociedad, que rompa con la espectacularidad de la representación del Estado y del capital.

Esta ruptura no es tarea sencilla, ya que resulta necesario atacar todos y cada uno de los paradigmas que el poder nos ha impuesto a través de siglos de culturización por intermedio de toda una policromía de aparatos y de instituciones que erigen la ideología del buen ciudadano, patriota como quiera adjetivar la misma. Pero todas ellas, tienen el común denominador de reforzar la representación del Estado y del capital.

Ello es así, ya que el poder impone una visión de invencibilidad, de imposibilidad de derrotar al sistema, y dicha representación es a su vez reforzada por el accionar de los esclavos que con su cotidianeidad refuerzan dicha teoría de la generalización de la vida mediocre, gris , cotidiana y miserable de los sometidos a servidumbre.

Todos formamos parte de dicha maquinaria como poleas de transmisión, interesándonos por lo "nuestro", sin mirar que sucede al lado, y contribuyendo con nuestra mediocridad a ser un buen ciudadano, a recibir una "medalla" en el trabajo cuando nos jubilan por haber sido el esclavo perfecto, es decir, haberse montado al rebaño pastados por el Estado y el Capital, y porque no vislumbra su vida más allá de la representación que proyecta el capital, se desea ser idéntico al semejante, no "sobresalir", no ser "diferente" ser un número más en el libro de contabilidad del poder estatal.

Pero, ello indefectiblmente nos llevará a la muerte, a la muerte por aburrimiento, por estar hastiado de la cotidianedidad y de la normalidad.

El espectáculo montado por el capital y el poder estatal jamás será desmontado si no destruimos previamente las estructuras y los montajes mentales levantados por el poder, pero no sólo con palabras sino fundamentalmente con acción, ya que derribando, aunque mal no sea un muro levantado por la institucionalidad, constituye un victoria por sobre el capital y la mentalidad que dicho sistema inocula a los individuos/as.

Ninguna organización, aunque se titule de Anarquista, podrá derribar dichos muros, ya que toda forma de organizatividad solamente se plantea, bajos diversas ópticas, como dominar, someter,etc. Es el individuo autónomo que por sí mismo, y a través de asociacionismo los que derribarán las estructuras del sometimiento, de la normalidad, de cotidianeidad gris y monótona, del poder estatal y de todas sus representaciones.

Anarquía es caos y no orden. Porque el sistema debe ser destruído , y lo que ocurra despues poco importa, porque dicha de imaginar el "mundo nuevo" es propio de los nuevos esclavistas aplaudidos por su chohorte de alcahuetes. Las individualidades que rompan la sumisión con la hora o el rebaño, solo nos preocupamos por nuestra autonomía, y como reza el refran despues se verá.

Algunas Reflexiones Sobre la Anticumbre de Mar del Plata y del Accionar de los Especialistas

I.- Introducción

A principios del mes de noviembre de 2005, tuvo lugar en la ciudad balenaria de Mar del Plata, distante a 400 kms. de Bs. As., la IV Cumbre de las Américas, en la cual reunió a los presidentes de las 34 naciones del continente americano.

Junto a la cumbre, y como es un común denominador en dichos encuentros tuvo lugar también la denominada "Anti-cumbre" o la "Cumbre de los Pueblos", que reúnen al heterogéneo arco político/sindical y social, de organizaciones más dispares, desde el trotskismo, pasando por el "nacionalismo popular", sin olvidar de hacer una parada por el guevarismo, maoismo, y toda la fauna política de Argentina y de algunas naciones latinoamericanas, en donde la estrella fulgurante sería el presidente de Venezuela. H. Chavez.

En realidad no importa que se debatió en dicha cumbre, como así tampoco, en la antagónica "anticumbre", sino más bien cual ha sido la dinámica de esta última, el accionar de los especialistas en las diversas movilizaciones de repudio, como la de aquellas individualidades que confrontaron contra el capital, el poder estatal y sus esbirros dentro de un marco masificado y de espectacularidad escénica que brindada dicho encuentro.

II.- La anticumbres como sinónimo de pacificación social

Coincidiendo con los **Anarquistas Roveteranos,** que consideran que el c***apitalismo es una relación social, y no una ciudadela de poderosos, porque sino se estaría abonando a la idea reformista de oponer un centro político por otro***, consideramos que la anticumbre, que tuvo lugar a pricipios de noviembre cumplió con todos los requisitos para ser un verdadero ***"hecho folklórico"*** , cuando tiene lugar los encuentros de los máximos jerárcas del Estado y de capital. Es decir, ha sido un enorme espectáculo representado por las mediaciones políticas/ sociales/sindicales, y de todo tipo en donde no se confrontaba el dominio social, sino que se oponía la existencia de un centro de decisión por otro alternativo.

Se afirma que la anticumbre que ha tenido lugar recientemente, como todas las anteriores, constituyen un hecho folkórico, porque generan la ilusión en muchas individualidades, no así entre las mediaciones, que es una forma de lucha contra el capital, pero la dinámica real demuestra todo lo contrario, es simplemente una mercancia, una ***forma de adhesión a l sistema***, no sólo porque no se plantea en absoluto la destrucción del mismo, sino además, porque en dichas anticumbres, constituyen ***en realidad una preciada mercancía*** del poder, ya que crean la ***ilusión*** a través de la representación de ***un colosal espectáculo***, que por medio de las movilizaciones democráticas y pacíficas, es posible castigar a los "malvados", o al menos que se condene moralmente a los "pérfidos" sin necesidad de violencia, y todo dentro del marco de la ley.

Seattle, ha dejado una enorme enseñanza al capital y al poder estatal, por un lado el peligro que representa que miles de individualidades pongan e n jaque la institucionalidad del capital y el estado, con su accionar subversivo de confrontación y enfrentamiento directo con los esbirros del poder. Por lo tanto, a fin de aventar dichos peligros, hay que transformar el accionar caótico e insurreccional de las individualidades, canalizando la conflictividad social, a través de las mediaciones políticas/ sindicales/sociales, etc.,en foros, contra-cumbres, etc., en donde l***os pacificadores sociales disciplinen a las individualidades, distinguiéndolas entre buenos y malos.***

Dichos mediadores, alimentados por el capital y el Estado, constituyen los verdaderos policías de los excluídos, denunciándolos, separándolos, y transformándose en los ***"voceros oficiosos"*** en la mesa de negociación con el Estado y el capital. Ello es así, ya que las posiciones o definiciones que surgen de dichas anticumbres, puede ser del agrado, algunas de ellas, por parte del capital, y de "burgueses humanitarios", e incluso del poder estatal, a fin de confrontar contra sus adversarios/competidores, como también de lograr consensos democráticos a través de formulas de paz social, que arrojen a los excluídos nuevamente a sus ghettos, y que no acechen con intenciones de asaltar los muros que los separan.

III.- El espectáculo de las mediaciones en las anticumbres

Las mediaciones políticas, como parte integrantes del espectáculo representado por el capital y el Estado, juegan un papel esencial en el ejercicio de contralor social, canalizando y devaluando las rabias contenidas de miles de individuos/as contra el sistema.

Ofrecen sus mercaderías - programas- en oposición a sus competidores políticos, pero dichas mediaciones hacen honor a que "todo es posible en la

política", constituyéndose en realidad en verdaderas poleas de transmición del sistema, ya que ***no constituyen bajo ningún punto de vista , una ruputura con el sistema***, sino y como se ha dicho al inicio de esta nota, es una mera confrontación entre dos centros políticos diferentes, que requieren, por ende, no de la autonomía de los individuos/as, que por otra parte, sería antagónico a sus aspiraciones, sino que su accionar está en la centralización, detrás de un programa político, que para su "interpretación" hace necesaria la presencia de los referentes, dirigentes y especialistas, que con el poder delegado de las individualidades actuaran como un ente masificado y único.

No importa, que algunas propuestas sean mas o menos "confrontativas", son parte del espectáculo y de los roles que le asignan el poder a dichas mediaciones, no hay que dejarse engañar por el simbolismo de las quemas de gomas y de algunas vidriedas rotas, son solo representaciones proyectadas dentro de un único espectáculo cuyo protagonista principal es el Estado.

Ello así, toda vez que los enfrentamientos contra los esbirros del capital, o la destrucción de la propiedad privada, no es determinante, ya que para poder definir si una praxis concreta es revolucionaria o no, es necesaria que sea la resultante no sólo de la voluntad de conforntación, sino también, la necesidad sine qua non, de la autonomía de los individuos/as.

La inexistencia de alguno de ls elementos citados en el párrafo anterior - conforntación y autonomía- desvirtúa de manera absoluta la praxis revolucionaria, ya que dichas luchas habrá nsido inoculadas por el poder contralador de los especialistas.

Asimismo, el espectáculo que desea brindar las mediaciones al poder, es demostrar la capacidad de control de las "masas", su eficiencia en canalizar el descontento y la conflictividad social a parametros e ilusiones reformistas, que movilizan a cientos o miles de individualidades detrás de un estandarte, dando un paseo, por las calles de la ciudad, y transformándolos en parte integrante del decorado y de fauna urbana, y plenamente aceptadas por los mass media, que lo identifican, de manera correcta, como los "rebeldes buenos" frente a los subversivos e insurrectos que se dedican a enfrentarse con los esbirros del poder y atacar a la propiedad privada.

La práctica de las mediaciones políticas en las anticumbres, por un lado, con sus carnavales, sus payasos, sus disfraces, es la demostración que las mismas desean ser parte integrante en las mesas de negociaciones com interlocutor válido de un ente masificado , designado como "pueblo", clase obrera, etc, y por el otro las mediaciones que "confrontan", no desean ser excluidas de la mesa de negociación y demuestran su disconformidad a través de actos que más que confrontativos son meramente simbólicos o caricaturas de acción directa.Pero todos ellos bajo la atenta mirada de los especialistas o vanguardias, y todos ellos canalizando la conflictividad social, dentro de la esterotipación que el espectáculo del capital y del Estado ha reservado para dichos grupos.

IV.- Necesidad de la imprevisibilidad

Consideramos que el Anarquismo y la práctica anárquica, ***no es previsible, es imprevisible y caótica,*** se sube a las olas de la conflcitividad social cuando esta estalla en actos de rebeliones o en los momentos insurreccionales, en forma espontánea y autónoma. No es ni vanguardia, ni el destacamento más avanzado y consciente, es un individuo/a, o un grupo de individuos afínes que participan en la praxis de guerra social.

La guerra social no es sinónimo de la espectacularidad que los mass media pueda conceder a la confrontación, , como si se tratare de una telenovela, todo lo contrario, la guerra social se halla en las antípodas de la espectacularidad de esta sociedad, es la ruptura individual y también social de individualidades con el orden vigente, es la confrontación espontánea de aquellas contra el Estado y el capital, son los momentos insurreccionales, en donde la autonomía se halla en plena expansión.

La rebelión social, no es un juego, ni una forma de chantaje al poder, es el emergente del odio y de la rabia que no desea ser canalizada por ningún aparato, es la confirmación de la individualidad que derrocan, aunque mal no sea por unos instantes, todos los ídolos y fetiches eregidos por el poder, negándose a delegar el poder individual a las burocracias y a los organizativista de todo pelaje.

En la guerra social, ***no se debe aceptar el espacio que el poder instituído nos ofrece***, no importa el número y la espectacularidad que las cámaras de televisión puedan brindar, lo determinante es la calidad que significa la capacidad para subvertir la normalidad del sistema. La anti-cumbre de Mar del Plata, con sus "intelectuales", "artistas", "deportistas", y demás personajes que adhirieron, junto a los especialistas de las diversas mediaciones izquierdistas, sindicales y sociales, llevaron a los miles de excluídos al juego del Estado y del capital, ***llevaron la confrontación al terreno más favorable para el poder, estrecharon el espacio de confrontación a unas pocas cuadras del centro de la ciudad.***

Ello es así, ya que el capital y el estado, como lo señala Bonanno requieren de la total disposición del espacio social, nada puede, ni debe escapársele de su control y dominio social a través de toda la gama de aparatos de dominación con que cuenta el poder.

La guerra social está en todos lados, y por lo tanto no debemos limitarnos a los espacios que "graciosamente" nos concede el poder constituído, sino todo lo contrario, debemos originar la ruptura del control social y del consenso que el Estado quiere generar, debemos romper la paz social que nos impone, permitiéndonos "rebeliones" en los ámbitos por ellos determinados.Debemos ser imprevisibles, caóticos en la guerra social, que está, se reitera, en todas las partes, rompiendo el conformismo, la cotidianeidad de la esclavitud del sistema.

V.-¿Y, Mar del Plata qué?

A modo de conclusión, se puede decir ante la pregunta:¿ ***si consideramos útil, el escenario que da las movilizaciones en el marco de una cumbre para confrontar contra el Estado y el capital***? La respuesta es ***negativa.*** Dichas anticumbres y sus consiguientes movilizaciones, que son meros "paseitos" que graciosamente nos concede el Estado, para que nos desahoguemos con nuestros gritos, que son cuidadosamente pre-establecidos por las mediaciones políticas, sindicales y sociales, no constituyen bajo ningún punto de vista un acto de rebelión, ni un momento insurreccional.

Es solamente un desahogo de rabia, que sirve solamente para confirmar y afianzar el consenso y la pacificación social que el poder se encuentra empeñados, con la estrecha y consciente conplicidad de los jerarcas y especialistas de las distintas mediaciones.

En Mar del Plata se conjugaron diversas situaciones algunas vinculadas entre sí , y otras no. Entre la s primeras: La oposición, dentro de los marcos permitidos por el Estado, entre dos centros políticos, que se disputan la posesión del poder políticos del Estado, y también, a pesar de un accionar un poco más "violento", aquellas mediaciones que "confrontaron" a los esbirros del poder, pero dicha "violencia" no debe llamarnos a engaño, ya que la misma la desenvolvieron dentro del espacio determinado por el Estado, y debidamente controlada por los jerarcas de las mediaciones, es decir, fueron partes del espectáculo montado por el capital y el Estado.

Por último, algunas individualidades autónomas confrontaron, pero los mismos han preferido la cantidad a la calidad, ya que no lograron subvertir la normalidad del espectáculo social. Se sostiene que la explotación está en todos los lados, que no se debe permitir al poder que decidan en qué terreno los individuos/as deben desarrollar la guerra social, recuperar el espacio del control social del Estado, en una lucha por la apropiación de todo el territorio más allá del control y el consenso social. Ello constituye una Ruptura con el poder, es el ejercicio pleno de nuestro poder individual que aunados a otros poderes individuales, rompemos con la representación del espectáculo que nos proyecta el poder y sus mediaciones, reapropiándonos de nuestra vida.-

GHETTO E INSURRECCION

Cuando se habla de ghetto y de insurrección, se debe ser cuidadosos en otorgarle a dichos conceptos una significancia radicalmente opuesta a lo que nos hallamos acostumbrados, producto del mecanisismo determinista del Marxismo. Es evidente, y ello constituye una verdad de perogrullo que el orden social vigente ha sufrido profundas transformaciones, no sólo en cuanto a los procesos productivos de mercancías, sino también al ejercicio de la dominación social por parte del capital y el Estado.

Es así, que si se comienza a adentrar en el título de este artículo, se puede manifestar que el concepto de Ghetto no guarda una acepción similar a la del siglo pasado, todo lo contrario, aquel ya no se refiere exclusivamente a un ámbito geográfico determinado, como podría haber sido una fabrica, un barrio obrero, etc., sino que el verdadero concepto de ghetto es mucho más un concepto de carácter cultural, que tiene por finalidad el ejercicio del dominio social por parte del capital, y la inoculación de nuevos dogmas o valores de carácter ético, moral, religioso, familiar, etc.

¿Cómo es ello?. En primer lugar, se ha dicho en el párrafo anterior que el ghetto no es más excluisvamente un concepto de carácter geográfico, sino más bien cultural, lo que implica que las viejas políticas de dominación social, ha perdido vigencia, adoptándose nuevos marcos en el ejercicio del dominio. Ejemplo de ello, lo constituyen fundamentalmente los **nuevos códigos o lenguajes** producto de avances científicos/técnicos. Dichos "adelantos", no sólo han perfeccionado el ejercicio de la dominación, sino también, que ha provocado, debido a la necesidad de una alta especialización para el dominio de dicho código, que los "excluídos" hayan quedado fuera del conocimiento de los nuevos lenguajes que se esta generalizando,lo que conlleva a q**ue no exista la comunicación y la interrelación entre los individuos/as,** o sea matenerlos callados, y que continúen siendo meras piezas recamabiables de la maqunaria del poder estatal.

Empero, ello no es privativo del actual orden social, todo lo contrario, el Marxismo, por otros caminos llega a un mismo destino, al negar y despreciar la autonomía de las individualidades, y al plantear la masificación de estos en un sólo "sujeto" la clase social.

La negación de la autonomía individual, desemboca a que junto a la ghettización, producto del accionar del poder, se produzca también otra, que si bien tiene su causa eficiente en la acción del Estado y del capital, es el desconocimiento por parte de los individuos/as de su poder y libertad, esclavizándose "voluntariamente", a través de los más variados dogmas y creencias de todo tipo(religioso, político, etc.)

Todas dichas **"idelogías de rebaño"** desembocan en la no afirmación de la autonomía individual, permitiendo, por ende, que producto de ello el poder pueda encadenar a las individualidades en ghettos, que serán no sólo erguidos por el Estado, sino también los propios muros que los individuos/as se crean, como consecuencia de los paradigmas y mistificaciones que el espectáculo de la sociedad monta.

La no afirmación de la propia individualidad es la que permite la pervivencia del dominio social, ya que no es posible la ruptura, si no se rompe y destruye con todo aquello que sirve para mantenernos como esclavos. Es por ello, que la insurrección no es un hecho colectivo determinado por algún guía o especialista político, que pregone la necesidad de una nueva moral, ni de redención alguna, ya que ello daría como resultado la constitución de nuevos ghettos, paradigmas y mistificaciones.

La insurrección es fundamentalmente un hecho individual, por el cual se produce la ruptura contra todos los valores y dogmas que nos han impuesto para esclavizarnos. La insurrección es destrucción y caos, contra la normalidad, contra el espectáculo montado por el Estado y el capital, contra toda clase de institucionalización.

Cabe puntualizar, a contrario sensu, de lo que plantea algunos compañeros, que la sociedad no se halla dividida en clases antagónicas, no más burgueses y proletarios,sino entre aquellos que aceptan de buena gana el dominio y el sometimiento al poder, frente a otros que se rebelan, sea irracionalmente o conscientemente a aquel. Se subaraya ello, ya que resulta confuso plantearse que existen dos campos divididos y antagónicos. No, ello no es así, ya que no so solamente los llamados incluídos, siguiendo la terminología del compañero A. Bonanno, quienes constituyen una polea de transmisión en el ejercicio del domino social, ya que muchas veces son los propios excluídos o desposeídos quienes aceptan de buena gana, no sólo su esclavitud cotidiana, sino también la ghettización a las que son objetos, por ignorar los nuevos códigos y lenguajes del actual orden social.

Ello, no implica, que se desconozca el potencial subversivo de los excluídos de rebelarse e insurreccionarse contra el poder, pero si, es indispensable desfetichizarlos, a fin de no reapropiarnos de viejos conceptos, en cuanto a la necesidad de redención de una nueva clase social (excluídos). Por ello, es necesario reafirmar y en forma reiterada, que la lucha, es por la autonomía individual.

Aquí, es necesario ver cómo se logra la misma, y como se rompe los muros del ghetto instaurado por el capital y el Estado. No existe receta alguna para poder decir que un individuo es autonómo, pero sí, se puede asegurar que la misma no es un bien, ni una mercancía que una vez lograda se puede atesorar de una vez para siempre, o que la misma es inmodificable.Ser individuos/as autónomos/as , es una compleja tarea de todos los días, y la misma no se obtiene de un día para otro, por mera voluntad personal, sino por la práctica misma, es un ruptura con la cultura y el pensamiento único, es un infinito rebelarse contra toda la normalidad social, que debe ser reafirmada todos los días.

Frente a ello, el poder yergue los muros de ghettos imaginarios, sociales, culturales, linguísticos, etc, como manera, se reitera, de perpetuarse y perfeccionar el ejercicio del dominio social, y el más importante es de los nuevos lenguajes producto de los avances científco-tecnológicos, por lo cual arroja a millones de individualidades al marasmo de un ghetto sin poder comunicarse e interrelacionarse entre sí, como ya se lo ha puntualizado a lo largo del presente artículo, ante ello, falso resulta que la ruptura co dicha gehtizzación pueda provenir de la generalización organizativa, o que se trate de un hecho colectivo, ya que la ghetización es la reafirmación de categóricos masificadores y de rebaño, todo lo contrario la ruptura del ghetto erguido por el poder estatal y del capital, es un hecho individual, es a través de los motines, rebeliones, momentos insurreccionales, en donde las individualidades podrán en la práctica misma hallar el código o lenguaje común de la acción y de la destrucción.

Es en dicha praxis que subvierte la normalidad, donde los diques de contención del ghetto se ven sobrepasados, he allí, en donde las individualidades, sin mediación alguna encuentran el código común entre ellas: de la destrucción, del caos, subvirtiendo el orden establecido y la normalidad estatal, alcanzado las individualidades, en virtud de la práctica espontánea de la rebeldía en momentos de plena autonomía individual.

Es la ruptura con el espectáculo dominante del capital , el Estado y de todas sus mediaciones políticas y sociales. Ruptura, que significa destruir los muros del ghetto y del embrutecimiento individual que nos impone las diversas representaciones del Estado, incluso las izquierdistas, sin delegación alguna, ejerciendo nuestro poder y libertad de manera sboluta, dando rienda a nuestros suelta nuestros deseos, y comprendiendo que es lo que deseamos, destrucción y caos y de este orden social.

Por último, la Anarquía no es un orden , es caos. La Anarquía no es un futuro indeterminado es todos los días hasta llegar a la absoluta destrucción del capital y del Estado, y a la plena autonomía y libertad de los individuos.

Nietzsche y la Anarquía

Federico Nietzsche y Max Stirner, son dos pensadores que han sido largamente vitupereados con toda clase de adjetivizaciones. El último- Stirner- ha sido arrojado al más profundo ostracismo y olvido, hasta que en el siglo pasado fue rescatado del mismo. Nietzsche, ha sido acusado de todo tipo de tropelías, especialmente como el fundamento filosófico del nazismo, producto del accionar de su hermana Elizabeth, que cuidadosamente falsificó partes de sus obras, el cual se debe subrayar que Nietzsche no tenía ninguna relación, sea con el régimen de Bismark, ni con las ideas nacionalistas o anti-semitas que poblaban en aquel entonces el imperio Prussiano, ejemplo de ello, son sendas cartas enviadas a Fritsch en donde se da cuenta del rechazo que le causaba el antisemitismo.

Sin embargo, Nietzsche en gran medida fue rescatado a principios del silgo XX por algunos Anarquistas, como es el caso de Emma Goldmann, pero la mayoria de aquellos que se titulan a sí mismo Anarquistas rechazan de plano a Nietzsche por los "insultos" que este ha lanzado contra dicho "movimiento". Pero cabe preguntarse ¿ Es Anarquista aquel que se ha puesto el ropaje de tal, o que posee un carnet que lo indentifica como Anarquista?, o sí por el contrario:¿ Se es Anarquista por cómo se actúa y cómo? Evidentemente un Anárquico no es un título honorífico, sino que es una tensión en la práctica y en la teoría, y no al contrario, no es aquel que encerrado en un ghetto de intelectuales orgánicos, se declara "Anarquista", por ser un hecho novedoso, e interesante para determinados círculos.

Es así ,que no interesa entrar en la discusión con algunos personajes del denominado "movimiento", sino en plantear que las grandes directrices plasmadas en los escritos de Nietzsche son totalmente aplicables a la acción y a la teoría Anárquica. Pero al ser tan profundo, y tan extenso el pensamiento nietzscheano, nos reduciremos a algunos temas que arbitrariamente se considera central o esencial, en notas que iran paulatinamente haciendo su aparación en los diversos números de Nihil, como: Nihilismo, jerarquía, voluntad del poder, Nietzsche y la dialéctica, resentimiento y el superhombre.

Para Nietzsche el Nihilismo **no significa el no-ser, sino un valor de nada,** ello así, ya que la vida toma dicho valor de nada porque es negada. Dicha negación está dada por las representaciones de ficciones y apariencias que convierten la vida en una totalidad irreal.

Los valores, las creencias, las mistificaciones que se nos imponen, constituyen la esencia misma y el elemento constitutivo de dichas representaciones negadoras de la vida y de la libertad del individuo/a.

Para Nietzsche el nihilismo tiene un doble sentido, uno como voluntad , y otro como reacción. El primer caso es una negación de cualquier voluntad, y el nihilismo como reacción,se rechaza todos los valores, pero la vida no tiene sentido alguno, ya que se rueda hacia una absoluta nada.

Es decir, el rechazo a todos los valores que nos son impuestos como ficciones y/o apariencias por poderes externos a nosotros mismos, el sólo hecho de negarlos no constitituyen en sí mismo una superación de dichos valores, como así tampoco, una crítica radical, es por ello que dicho nihilismo es calificado por Nietzsche como **inacabado.**

Es así, que frente a dicho **nihilismo inacabado**, e incompleto, como lo define F. Nietzsche, sera solamente vencido por el propio **nihilismo** (nihilismo acabado o transmutación), ya que la ruptura de todos los valores conocidos será posible únicamente , por medio de una crítica totalizadora y absoluta de todos los valores. Destruir los elementos cualitativos de todos los viejos valores, permitira la destrucción ,a su vez, de todos aquellos elementos que dependan de aquel.

Dicha destrucción es activa, "**alegría de la aniquilación, "afirmación del aniquilamiento y de la destrucción"** diría Nietzsche, o en buen romance, es el individuo/a que va más allá de las apariencias forjadas en el espectáculo del capital y del Estado, es la individualidad que rechaza reactivamente, en un primer momento, a todos los valores preestablecidos e impuestos como ficciones, pero dicho aspecto negativo constituye a su vez en una afirmación a la vida misma, a la libertad, al poder como individuos, es así, que el nihilismo destruye todo aquello que lo retenía al espectáculo montado, y también se destruye a sí mismo.

Heidegger afirma que : **" Si Dios ha abandonado su lugar en el mundo suprasensible, este lugar , auqne vacio continúa estando..El lugar vacio pide incluso ser ocupado de nuevo, y sustituir el Dios desaparecido por otra cosa.."**

Ello es así, ya que el dominio ejercido por las diversas representaciones que encadenan a los individuos a los diversos valores impuestos a los individuos, en una policromía de símbolos y mistifcaciones ha sido destruido, en un primer momento en un plano reactivo o negativo de rechazo de dichos valores, y en segundo término, por medio de una acción afirmativa, o nihilismo acabado, que significa la critica radical y absoluta de todos los imperativos existentes, que niegan al individuo y a su poder.

Por cierto la filosofía de Nietzsche constituye verdaderas armas, y de gran utilidad, en el combate constante contra el surgimiento de nuevas mistificaciones, de nuevas representaciones, ya que la mera destrucción de aspectos secundarios del espectáculo que se nos ha montado, es fácilmente reemplazable, por otras nuevas ficciones, porque el espacio físico aún pervive.

Resulta necesario desembarazarnos de todas los valores morales, ideologías, creencia,etc., que nos transforma en esclavos, y ello que significa: que aceptamos ser parte del rebaño, masificarnos como entes en un único sujeto, desechando lo múltiple, lo diferente, lo imprevisto, delegando nuestro poder a guías, que se apropia del resentimiento de los rebaños, que niegan la individualidad, bienaventurando a los esclavos y no a los rebeldes, entronizando la muerte, aunque sea con la palabra amor, y no la vida y el placer.

El hombre, como bien lo entiende Nietzsche, habita el lado oscuro del mundo, pero la ruptura con los valores impuestos, cada uno de las individualidades, y no por vía del rebaño resentido, sino revolucionándonos individualmente debemos pasar por un sendero, que atraviesa diversos puntos: el rechazo, la negación y la reacción a dichas valoraciones, pero el derrotero no acaba aquí, sino que el plano reactivodebe ser destruido por la afirmación, como cualidad de la voluntad de poder.

Es así, que se afirma que la Anarquía, no es un hecho único ni colectivo, sino que es individual, caso contrario sería adoptar la visión del sacerdote o del guía de un ente masificado, o un rebaño homogeneo y uniforme, ya que, caso contrario, sería, lo que Heidegger ha afirmado, y ha sido citado en la presente nota: **"sustituir a dios por otra cosa",** por la desesperación, porque no tiene a quien amar más - antes Dios, el partido, la patria, etc. El camino a la propia afirmación como individuos/as no es sencillo, esta lleno de acechanzas y peligros. Pero, debemos afirmarnos como seres libres, rebazasando las contradicciones que las ficciones morales, metafísicas y religiosas nos imponen: bien y mal, justo e injusto, verdad y mentira, romper todas las barreras, suprimir, parafraseando a Stirner, la juventud y la adultez, y volvernos nuevamente niños, o sea **individualidades totalmente libres, apropiandonos de nuestro poder que había sido delegado a las diversas representaciones.**

Y, el nihilismo, aquí juega un papel esencial como herramienta, ya que no es un fin en si mismo, sino una verdadera palanca de ruptura y destrucción, contra todos aquellos valores que artificiosamente las diversas representaciones nos han impuesto como medio de dominación social, o que es lo mismo, como manera de transformarnos en simples rebaños amorfos y grises

Por ello, Nietzsche y la Anarquía tienen grandes puntos de contactos, porque es afirmación de la libertad, de la autonomía individual, y del poder indelegable, frente a todo aquello que intenta sustituir a las apariencias que el espectáculo nos representa, y además la provocación contra la cotidianeidad impuesta a los individuos/as.

Viejos y Nuevos Idolos: La misma dominación

Resulta útil citar nuevamente a Heidegger cuando dice: "**Si Dios ha abandonado su lugar en el mundo suprasensible, este lugar , auqne vacio continúa estando..El lugar vacio pide incluso ser ocupado de nuevo, y sustituir el Dios desaparecido por otra cosa.."**

A lo largo de la historia, las castas dominantes poseedoras y ejecutantes de la dominación social y coercitiva, crearon deidades suprasensibles como manera de justificar y preservar sus posición de privilegio. Para ello, utilizaban todos sus ardides, basados fundamentalmente en la superestición e ignorancia de las masas que como rebaños se abalanzaban hacia dichos idolos solicitando que intercediera ante los espíritus por mejores cosechas, salud, dinero, etc.

La sociedad primitva ha sufrido grandes transformaciones, y una de ellas, es la creación de nuevos idolos, que constituyen verdaderas herramientas paar el ejercicio de la dominación social: el Estado y el conjunto de aparatos de dominación social.

El Estado y su poder, destructor de las individualidades y la libertad de los individuos/as, ha sido la causa eficiente en la generación de un sinnúmero de mistificaciones, como religión, patria, ciudadano, y hoy el mayor de los fetiches: la democracia.

Este nuevo idolo que se erige, a pesar de las diversidad de adjetivizaciones que puede añadírsele, sea popular, directa, socialista ,representativa,etc., tiene como función esencial el dominio y la coacción, a través del succionamiento, vía delegación del poder y de la libertad de las individuales, a fin que una serie de especialistas y guías ejerzan el poder en nuestro nombre, y generen pautas, valores, etc., solamente destinada perpetuar el ejercicio de su dominio, y nuestra esclavitud.

Jamás podremos ser libres si nos sometemos plenamente o parcialmente a poderes que nos son extraños, ya que los mismos, que se han alzado como nuevos idolos, reconocen solamente a la horda rebaño, como único ente, al cua l se los somete, ya sea por medio del derechos, de las leyes, de la justicia, y de cualquier otra mediación a la más absluta servidumbre.

Jamás podremos ser libres, y gozar plenamente de nuestro poder individual, si no provocamos una ruptura contra todo aquello que nos reduce a la servidumbre, si no destruimos a todos los viejos y nuevos idolos surgidos o por surgir, si no destruimos a todos los valores que desde la religión hasta la democracia nos han impuesto como ficción del ejercicio de un poder, si no destruímos nuestra praxis de rebaño.

Unas palabras, generalmente plagiadas, que lanzan al viento lo que tod*s sabemos:¡ seguimos estando en guerra!

El insurgente es un individuo perdido.No tiene intereses propios ni causas, niconsignas, ni sentimentalismos, ni hábitos, ni propiedades; no tiene ni siquiera un nombre,una identidad. Todo en él está absorbido por un único y exclusivo móvil, por un primordial pensamiento, por una pasión prioritaria: la insurrección.

En lo más hondo de su ser, no sólo depalabra, sino de hecho, ha roto todo lazo con el ordenamiento civil, con el actual mundo ycon todas las leyes, las convenciones, las condiciones generalmente aceptadas, y con la ética de este mundo. Será por ello su implacable enemigo, y si continúa viviendo en él será sólo para destruirlo más eficazmente. El insurgente desprecia todo doctrinarismo; ha renunciado a la ciencia del mundo. Sólo conoce una ciencia: la de la destrucción.

Desprecia a la opinión pública.Desprecia y odia la actual ética social en todas sus exigencias y manifestaciones. Para él, es "ético" todo lo que permite que se desencadenen sus deseos y pasiones, que se desate la insurrección y la revuelta, que se desarrolle la individualidad, "no ético" todo lo que lo obstaculiza.

El insurgente es un individuo perdido. Implacable con el Estado y, en general, con toda la sociedad, no debe esperar él mismo piedad alguna... cada día debe estar dispuesto a la muerte. Debe estar dispuesto a soportar la tortura. Severo consigo mismo, debe ser también severo con todos los tiernos y reblandecedores sentimientos de parentesco, amistad, amor, agradecimiento y honor, que han de ser relegados en él por la única y fría pasión de la revuelta. Para él no hay mayor placer, consuelo y satisfacción que la revuelta. Día y noche debe tener un solo fin, y en su pensamiento ha de estar siempre presente como prioridad absoluta la destrucción implacable.

Aspirando a dicho fin con sangre fría y sin cansarse, debe estar siempre dispuesto a perecer él mismo y a hacer perecer con sus propias manos todo y a tod*s l*s que obstaculizan ese fin.

La pasión insurreccional debe ir unida al frío cálculo, sin dejarse llevar por sus inclinaciones personales sino por desatar esa pasión, ese deseo: la destrucción absoluta de este mundo.

Por "insurrección" no entendemos un movimiento reglamentado según el clásico modelo revolucionario, movimiento que siempre se ha detenido ante el respeto por la propiedad, por las tradiciones y las estructuras sociales denominadas "civilización" y "moral" y que se ha limitado hasta ahora a derribar una forma política para sustituirla con otra, tendiendo a la creación(conscientemente o no) del llamado "estado revolucionario", de la "nueva sociedad". La liberación y el pleno y total desarrollo de la individualidad de cada ser pueden estar solamente en una revuelta insurreccional y espontánea que destruya las raíces de todo lo establecido, que aniquile todas las tradiciones, los Estados, los órdenes, las "clases".

Por ello de ese ente llamado "pueblo" debemos acercarnos sobre todo a aquellos elementos de la vida popular que desde la fundación del Estado no han cesado de protestar – no con palabras sino con hechos – contra todo lo que directa o indirectamente estuviera ligado con él: contra l*s poderos*s, la burocracia, los curas, los sindicatos, los esquiroles y autoritar*s de cualquier pelaje.

Liguémonos al mundo de los rebeldes sociales, de l*s forajid*s. Desatar una fuerza omnidestructora: he aquí nuestra tarea, nuestra conspiración, nuestro esfuerzo." "A un lado tu odio, al otro tu amor, la duda infinita, el vejo dolor, y mientras recelas del bien y del mal por un sumidero la vida se va. Nadie da nada por nada, hay que pagar.

Devuelve el espejo tu imagen fugaz, y no estás seguro de tu identidad. Tu nombre no existe, dejaste el redil y en tierra de nadie tendrás que vivir. Nadie te acompañará allí, nadie te recuerda que no tendrás un guía, no esperes protección ni compasión. Tierra de nadie, oscuridad, sin rumbo fijo debes vagar, pero piensa que ahora eres libre. No perteneces a una facción,no crees en dogmas ni religión, lo más probable será que creas solo en ti, en tu propia fuerza.

No crees en banderas prefieres luchar por la Madre Tierra por la libertad, no cavas trincheras en donde vivir, ni crees en consignas por las que morir. No crees en partidos es triste saber que gane quien gane tu vas a perder, no crees en promesas que no cumplirán, l*s fals*s Mesías te engañarán. Estas en tierra de nadie ya, en un sombrío lugar, entre dos bandos que al atacar, te atacan a ti, no puedes huir, irán a por ti. No escucharán tu predicción de una herencia letal, pero dirán "tiene razón" cuando quizás ya sea tarde, sea tarde. Estás en tierra de nadie ya, en un sombrío lugar,entre dos bandos que al atacar, te atacan a ti, no puedes huir, no. No escucharán tu predicción de una herencia letal, pero dirán "tiene razón" cuando quizás sea tarde ya." "Romper con lo sagrado, o mejor, romper lo sagrado puede generalizarse. No es una nueva revolución lo que se acerca, sino un crimen potente, orgulloso, sin respeto, sin vergüenza, sin conciencia, que crece con el trueno en el horizonte ¿y no ves que el cielo, cargado de presentimientos, se oscurece y calla?". "Te sepultarán. Pronto te seguirán tus hermanas, las naciones; cuando todas hayan partido detrás

de ti, la humanidad será enterrada y sobre su tumba, Yo, mi único amo por fin. Yo, su heredero, reiré".
"Está sentada en su esquina
Cantando para dormirse
Envuelta en todas las promesas
Que nadie parece mantener
Ya no llora más
Ninguna lágrima cae por su mejilla
Sólo diarios de páginas vacías
Sintiéndose perdida, pero sigue cantando
Hasta que todo arda mientras todo el mundo grita quemando sus vidas, quemando mis sueños
Todo este odio y todo este dolor
Quemando todo bajo mi reino de cólera
Hasta que todo arda
Caminando a través de una vida no anunciada, sabiendo que nadie importa
Se ha consumido demasiado en su mascarada
Nadie la ve y ella continúa cantando
Hasta que todo arda mientras todo el mundo grita quemando sus vidas, quemando mis sueños
Todo este odio y todo este dolor
Quemando todo bajo mi reino de cólera
Hasta que todo arda
Todo arde
Todo arde
Viéndolo todo desaparecer
Todo arde
Tod*s gritan
Tod*s gritan viéndolo todo marchitarse
Hasta que todo arda mientras todo el mundo grita quemando sus vidas, quemando mis sueños
Todo este odio y todo este dolor
Quemando todo bajo mi reino de cólera
Hasta que todo arda
Todo arde
Todo arde
Viéndolo todo desaparecer
Todo arde
Tod*s gritan
Tod*s gritan viéndolo todo marchitarse
Todo arde
Viéndolo todo consumirse
Todo arde, viéndolo desaparecer."
"No tenemos futuro
El cielo no fue hecho para mí
Nos quemamos en el infierno
Tan rápido como se puede
Y desearía poder ser un rey
Así sabría que no estoy solo.
Los gusanos inscribieron en una camiseta
"se vende cualquier otra mierda"
a veces me siento inválido
a veces me siento rechazado
Quisiera haber sido lo bastante bueno
así sabría que no estoy solo
la muerte es el policía
la muerte es el sacerdote
la muerte es el stereo
la muerte es la tele
la muerte es el tarot
la muerte es un ángel
y la muerte es nuestro Dios,
matándonos a tod*s
ella puso las simientes en mí
plantó este árbol moribundo
ella es un una cuerda ardiendo
y yo las cenizas."

Nota aparecida en la publicacion Bestmotivny Nº 6

Contra Todos los Valores

Constituye un lugar común en la cotidianeidad del espectáculo del orden social vigente, escuchar hablar de la necesidad que florezca nuevamente l los valores morales, éticos, religiosos etc, o que los problemas que afrontan una nación se deba a la ausencia de aquellos valores, por lo tanto,ante dicha falta, una maldición divina azota a las modernas Sodomas y Gomorras.

Es normal, asimismo, que las diversas ONG, confesiones religiosas, capital y Estado premien a individuos, por su sumisión a los valores socialmente aceptados por el orden social capitalista, es decir, se premia al esclavo feliz, el que se somete sin discusión alguna a las pautas de conductas que su amo le ha impesto, a aquel que jamás se rebelará, y que agradece a su aptronos por dejarlo vivir y morir, eso sí pidiéndole su autorización y la correspondiente bendición.

Sin embargo, cabe interrogarse que son los valores, y el por qué se rechaza el mismo. Menuda tarea es analizar la esencia misma de los valores, pero sí se puede aunque mal no sea en forma provisoria dar algunos elementos que por lo menos aproxime al concepto del valor, y al consiguiente rechazo de los mismos.

A lo largo de la historia de todas las civilizaciones, las diversas sociedades y sus castas dominantes, tenían por finalidad exclusiva, no sólo enriquecerse, sino también pervivir en el tiempo, y para ello, imponían por intermedio de normas, códigos, leyes, tabués, etc., pautas de conductas, escala de valores, que era un imperativo de lo que se debía hacer, y cuales eran las conductas vedadas para las individualidades. Todo ello, como política de Estado, que en buen romance significaba y significa aún hoy en día la perivencia en el tiempo.

Si bien, las escalas de valores que se le imponen desde el exteror a los individuos/as no son iguales a lo

largo de la historia, es dable afirmar que todas ellas tiene un común denominador de inhibir la autonomía, el poder y la libertad de las individualidades. Los valores constituyen un imperativo, que impone y que obliga, sea por las costumbres, sea por la coacción fisica, o moral de ser excluído de la sociedad.

Los valores, que como se ha dicho en otro lugar de este artículo, han tenido un gran dinamismo, en correlación con el desarrollo del espectáculo del Estado y el capital, pero en todos ellos, se entronizan como el ejemplo la "**perfección"** de los valores humanos, el auto-sacrificio, sea por la patria o la religión, el martirio, el **dolor,** que es la visión de la virtud humana, pero jamás el placer, el deseo individual.

Es decir, que la escla de valores que nos es impuesta exógenamente a los individuos/as, esun orden metafísico que olvida a laindividualidad, transformándonos en **"entes",** el cual dejamos de ser sujetos únicos a fin de transformarnos en un objeto masificado sin autonomía y libertad.

Ruptura y destrucción, son las dos principales acciones de los individuos/as contra los imperativos que no sólo atentan contra nuestra autonomía y libertad, sino también que nos perpetúa en nuestra condición de esclavos. Pero dicha ruptura y destrucción contra todas las escalas de valores que nos imponen el poder, no significa en absoluto reapropiarnos de dicho concepto imperativo, y generar una nueva estructura de valores, ya que ello significaría no la liberación de las individualidades, sino, el perfeccionamiento de su condición de esclavo.

Sin embargo, es cierto que no es sencillo los proceso de ruptura y destrucción contra todo aquello que ha pervivido producto de la superstición, de las costumbres por miles de años. Es verdad, no es una tarea sencilla, pero dicha tarea hay que puntualizar, no es colectiva, no es la resultante de la decisión de algun guía iluminado, sino todo lo contrario, dicho proceso, es exclusivamente individual, ya que debe fundamentalmente basarse en la praxis individual, y empíricamente rebelarse contra todo aquellos imperativos que nos aplasta.

Como Anarquista, no se puede más que estar en contra de todo aquello que es coadyuvante de nuestra esclavitud, que implica abandono de la autonomía, del poder y de la libertad absoluta. Si bien, muchos podrán de manera abstracta mostrar su conformidad con lo dicho, la situación no es tan sencilla.

Resulta patético ver, como ciertos elementos que se califican a sí mismos libres de toda imposición e imperativo religioso, frente a los valores se postran piadosamente frente a los mismos, e intentan excusarse expresando lanecesidad de crear una nueva estrcutura de valores aplicable a la sociedad futura. Mentiras, no hace falta ello, es necesario la destrucción de todo aquello que nos ata al actual orden social.

Es indispensable romper con todo los valores de esclavo, que es la negatoria de la vida, del placer y de la propia libertad de los individuos/as como seres con poder y libertad absoluta.

Bien y mal. Crimen y Castigo. Justos y pecadores, no son solamente palabras lanzadas al vacio son imperativos que el orden social nos ha impuesto, y que dicha imposición se ha hecho carne en nuestra individualidad.

Por ende, no solamente resulta necesario desembarazarnos de las pautas o valores impuestos jerárquicamente por algun guía, Estado, religión, etc., sino que además es **vital la práctica de ruptura** con dichas las estructuras de valores, praxis, se reitera, que deberá ser individual, ya que resulta imposible una ruptura colectiva, ya que la masificación es antagónica con la individualidad, y su autonomía, y ello significaría que rupturas y destrucciones por sujetos colectivos implique lareapropiación de la misma dinámica y la adopción de nuevos imperativos, productos del nuevo espectáculo social que se esta representando.

Como anarquista se debe demoler, no sólo las estructuras tangibles del poder estatal y del capital, sino también todas aquellas que son intangibles, pero no por ello menos importante en el ejercicio del dominio y coerción social por parte del poder.

El rechazo a todo las escalas de valores- léase moral, ética, patriotismo, clasismo, etc.- significa desembarazarse de todas las lacras sociales. Por ello, que la ruptura individual y la consiguiente destrucción de los valores debe darse **a través de una crítica radical, producto de la práctica individual,** ya que sólo así, podrá ser el inicio de un verdadero revolucionar que conlleve a la ruptura y a la destrucción de todos aquellos imperativos que nos es impuesto desde el exterior.

VIGILAR Y CASTIGAR

Las funciones esenciales del poder estatal, desde el punto de vista coercitivo, podemos reducirla arbitrariamente en dos: Vigilar y Castigar.

Es así, que desde la existencia del Estado, y de la sociedad dividida en clases, aquel ha impuesto autoritariamente normas, leyes, regimentaciones, etc. con el fin de ejercer el dominio social por sobre la mayoría de la población, y de castigar a través de la punición penal, a todo aquel que transgreda las normas que el poder constituído y sus aparatos hayan establecido para reglamentar las relaciones de los individuos con el Estado y el capital.

La vigilancia y el castigo podemos observarlo y padecerlo en todos los actos de nuestra vida cotidiana: en el trabajo, en la vida social, etc., en donde se nos impone una conducta determinada junto a la penalidad que eventualmente podemos sufrir por transgredir dicha norma o pauta obligatoria de conducta.

No solamente el poder estatal es el que ejerce la potestad de imponernos normas y puniciones, sino también todas las demás instituciones del Estado y del capital, lo que transforma nuestra vida cotidiana en una gigantesca prisión en donde somos permanentemente vigilados, castigados, y nuestras acciones , por más insignificantes que sean, son puesta bajo el tamiz censor de los aparatos de control social.

El ejercicio de la potestad de vigilar y castigar, como también la existencia de instituciones estatales, como las cárceles, se encuentra estrechamente ligada con la existencia del Estado, el cual el poder intenta de privar a los individuos del ejercicio de su autonomía y de su capacidad de determinar sus propia vida.Y, ello es así, ya que en la sociedad clasista no existe un libre acuerdo de voluntades autónomas que ejerzan plenamente, y sin delegación alguna, su poder y libertad, todo lo contrario, existe un poder coercitivo que impone manu militari las reglas o pautas de conductas al conjunto de las individualidades, fomentando el temor a la represión por parte de los desposeídos, y de dicha forma la sociedad dominante puede pervivir en el tiempo, a través de la represión preventiva, vaciando de contenido rebelde la imaginación de los individuos/as.

Sin embargo dichas funciones coercitivas del Estado de vigilar y castigar, no siempre se ha mantenido inalterables a lo largo de la historia, todo lo contrario, la misma ha sufrido transformaciones en la misma medida en que el capital iba modificándose producto de los avances de la ciencia y de la tecnología. Y, precisamente la técnica ha brindado al poder y a sus aparatos de dominio y de coerción de las herramientas necesarias para perfeccionar dicho control social: cámaras, chips insertados en el cuerpo, etc., son algunos de los elementos con que se vale el Estado para cumplir su función esencial de vigilancia y castigo.

Sucede en muchas ocasiones, que ciertas personas, algunas de ellas de buena fe, intenten promover una cierta democratización de la sociedad, procurando desactivar y reducir el control social por parte del Estado. Dichos intentos, no sólo son fantasiosos, ya que el poder estatal jamás renunciará a sus funciones más elementales como es el de vigilar y castigar, sino también que dichos intentos reformistas, se redirige contra el accionar rebelde y subversivo que determinadas individualidades puedan adoptar.

Ello es así, ya que en primer lugar no se puede plantear en absoluto que el Estado renuncie a sus funciones, porque ello significaría el suicidio del mismo. En segundo lugar, porque los planteos democratizantes de dichos movimientos reformistas, se reducen solamente a la búsqueda de consensos básicos de penalidades, pero manteniendo inalterable la "auto-represión". Es así, que los modelos de convivencia que se plantean dihos movimientos democratizante, es solo un cambio cosmético a las peanlidades y a la represión que en la vida cotidiana ejerce el Estado.

Ninguna medida o modelos más "democráticos" significará una transformación real, ya que para eliminar la vigilancia y el castigo al que somos sometidos, es precisos justamente abatir al Estado y al capital, y a todo el cuerpo de reglamentaciones, leyes, etc., que nos han impuesto los más diversos aparatos estatales de dominio y coerción social. Se debe destruir el contrato social, y no modificarlo o reemplazarlo por otro nuevo, sino destrucción absoluta del mismo, ya que éste limita y restringe la libertad y el poder de los individuos/as.

La sociedad dividida en clases, que en sí mismo no es rechazada por los "reformadores sociales" y por algunos "revolucionarios", precisan de la vigilancia perpetúa, y la misma no se limitará solamente a cámaras, chips, etc., sino por medio de la regimentación legal, y la existencia de brazos o herramientas que impodrán la misma, como es la policía, ya que todos somos potenciales enemigos del Estado y del capital.

Somos todos prisioneros, y nuestra libertad, poder e imaginación se halla entre las rejas de una vasta red de leyes y aparatos de dominación y coerción social que ha aprisionado a aquellas, impidiendo que la mismas se proyecten. Somos criminales potenciales para los poseedores, porque intranquizamos sus sueños, y por ello deben encerrarse en su ghettos, cuidados por guardianes armados, y por todo un arsenal de normas, transformando el mundo en una gigantesca prisión.

Ninguna reforma, podrá modificar ello, toda actitud reformista es en sí mismo, una manera de perpetuar la dominación social y la coerción por otros medios.Abolir no significa destruir, sino solamente reafirmar por otros medios las funciones represivas del Estado. En cambio destrucción es abatir desde la raíz de

la condición social que nos hace en prisioneros de un aparato, recuperando nuestra libertad, poder, y fundamentalmente nuestras propias vidas, ya que las ficciones generadas por el contrato social que el Estado nos ha impuesto, por medio de la representación de "igualdad", no es otra cosa, que perpetuar nuestracondición de esclavo, y sometiendo a nuestra individualidad y poder.

Ante dicha situación debemos responder, no con meras reformas que no nos permitirá reapropiarnos de nuestras vidas, sino atacar a esta sociedad que vigila y castiga destruyéndola desde sus cimientos . Solo así podremos ser libres.

"Adelante tod@s, y con el brazo y el corazón, la palabra y la pluma, el puñal y el fusil, la ironía y la blasfemia, el robo, el veneno y el incendio, hagamos la guerra a la sociedad." [J. Dejâque

Correo Electrónico: nihil_public@yahoo.com.ar
2006